



INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA

WWW.LYD.ORG

ISSN 2735-7589

N° 9
NOVIEMBRE
2022

Contenido

TEMA DEL MES: NUEVOS AIRES PARA EL GOBIERNO Y DESAFÍOS PARA LA OPOSICIÓN	3
CHILE BAJO LA LUPA: EL GOBIERNO, LA DERECHA Y LAS NUEVAS FUERZAS POLÍTICAS EN EL SEGUNDO SEMESTRE.....	5
ALERTA CONCEPTUAL: COLONIALISMO, IMPERIALISMO, DECOLONIALISMO, NEOIMPERIALISMO Y SUS IMPLICANCIAS POLÍTICAS.....	7

Informe preparado por el Programa Política y Sociedad Civil, Libertad y Desarrollo.
Responsable: Rodrigo Ubilla rubilla@lyd.org

TEMA DEL MES

NUEVOS AIRES PARA EL GOBIERNO Y DESAFÍOS PARA LA OPOSICIÓN

■ Nuevos aires para el Gobierno

En estas semanas el Gobierno del Presidente Boric ha implementado una estrategia que, combinando aspectos de gobernanza de su bloque político, proactividad en la agenda y acciones de impacto comunicacional, le ha permitido revertir las continuas bajas en su aprobación ciudadana. Deberemos observar si esta estrategia inspirada en una flexibilidad táctica de gobierno se mantiene y cómo seguirá impactando en su gestión.

Una de sus principales debilidades en estos ocho meses, ha sido la dificultad para administrar las diferencias entre el Socialismo Democrático y Apruebo Dignidad, a fin de construir una alianza política que permita lograr niveles aceptables de gobernanza interna. La consolidación del equipo integrado por los ministros Tohá, Uriarte y Marcel empieza a dar resultados después del encuentro político del Gobierno en Cerro Castillo, en que la estrategia institucional difundida parece haber iniciado una etapa de ordenamiento de las dos coaliciones de gobierno. Toda estrategia política exitosa parte por ordenar la casa y un buen ejemplo de lo anterior es cómo la ministra Uriarte logra revertir la votación para mantener una mesa oficialista en la Cámara de Diputados.

Logrando niveles razonables de convivencia entre las coaliciones de gobierno, se debe observar el perfilamiento político y las estrategias electorales de ambas coaliciones y al interior de ellas, con miras a los próximos procesos electorales. En el caso del Socialismo Democrático, la estrategia debiera avanzar en evitar la fuga de votos en favor de la socialdemocracia, representada por los partidos y movimientos que estuvieron por el Rechazo y, en el caso de Apruebo Dignidad, si el Frente Amplio (la suma de los partidos Revolución Democrática, Comunes y Convergencia Social) o el Partido Comunista terminarán liderando ese sector político. Un factor importante con miras al próximo ciclo electoral es que el Partido Comunista está constituido en todo el país y los tres partidos que integran el Frente Amplio no lo están, constituyéndose en una debilidad que, de no enfrentar, será una desventaja a la hora de competir en las elecciones.

Este segundo tiempo del Gobierno también se ha manifestado en su capacidad de impulsar la agenda política. Después de varios meses donde la autoridad reaccionaba permanentemente a los temas puestos por la ciudadanía, la prensa o la oposición, ha mostrado capacidad de impulsar temas difíciles de la agenda. Destacan entre ellos el proyecto de ley de reforma previsional y el viaje del Presidente Boric a la Región de La Araucanía, ambos ejemplos de manejo comunicacional positivo, que les ha permitido salir de lo que constituyó tal vez el mayor error político del Gobierno: su entrapamiento con los temas de la Convención y la reforma constitucional.

En este mismo plano comunicacional llama la atención cómo la ministra del Interior y Seguridad Pública enfrenta el principal tema de interés de la ciudadanía: la seguridad pública. En vez de abordar la temática de la seguridad desde una perspectiva estructural, prefiere priorizar una agenda de anuncios de baja trascendencia en cuanto al control del delito, pero de alto impacto comunicacional, como son la creación de un nuevo número de denuncia ciudadana que se suma al número de denuncia segura que existe desde 2010 y el incremento de la fiscalización de armas desde un 5% a un 10% a nivel nacional, o el fuerte apoyo político dado a las instituciones policiales frente a exitosos operativos de control del crimen organizado que son permanentes efectuados por las instituciones.

Vemos entonces que durante estas últimas semanas el Gobierno ha cambiado de estrategia en el manejo de temas complejos, optando por alinearse con la opinión pública, en desmedro de los grupos de poder al interior de su propio conglomerado. Un buen ejemplo es la calificación de terrorismo de algunos hechos de violencia en La Araucanía por parte del Presidente Boric, que contrasta con lo sostenido en la primera parte de su gestión donde por hablarle a la izquierda terminaba negando una realidad reconocida por todos.

Esta flexibilidad táctica mostrada por el Gobierno, expresada entre otros, en los cambios de posición, en ningún momento ha sido evaluada como una impostura política de la gestión, sino más bien se asocia a la capacidad de Gabriel Boric, en su calidad de líder estudiantil, parlamentario o Presidente de la República, de adelantarse a su sector o constituir una suerte de vanguardia que amplía el campo de acción de la izquierda frenteamplista. Lo relevante, en este caso, es cuánto podrá tensionar Boric a su coalición original, Apruebo Dignidad, con este tipo de actos y declaraciones, sin que se descuelguen o aparezcan movimientos y figuras opositoras desde la izquierda, como podría ser el movimiento “Transformar” del alcalde Sharp o figuras como Daniel Jadue y Cristian Cuevas, el fallido candidato presidencial de la extinta Lista del Pueblo.

■ **Desafíos para la oposición**

Es imposible disociar el análisis político de gobierno con el de la oposición, ya que Gobierno y oposición son parte de un mismo proceso político y por ello los aciertos o desaciertos de un conglomerado repercuten en el otro.

Después de 78 días del plebiscito de salida, los partidos políticos y los movimientos de la sociedad civil que impulsaron la opción del Rechazo han dejado de actuar bajo estrategias comunes para abordar los desafíos políticos post plebiscito. La agenda que se desprende del compromiso de campaña por una nueva y buena Constitución ha separado las aguas de Chile Vamos con el Partido Republicano, donde el primero ha participado activamente en las instancias de búsqueda de acuerdos con los partidos oficialistas y el segundo se ha restado considerando que no es el momento de abordar el tema constitucional. En cuanto a Chile Vamos, el Partido de la Gente y el partido en formación Movimiento Amarillos Por Chile, han existido diferencias al momento de negociar con los partidos oficialistas por el tema constitucional, por lo que tampoco han mantenido una posición común o como bloque.

Otro aspecto que llama la atención dice relación con la poca capacidad de articular estrategias comunes a nivel parlamentario, a pesar de tener una significativa presencia en la Cámara de Diputados. Con la excepción de la carta firmada por las bancadas del Partido Republicano, Partido De la Gente y Chile Vamos en relación con cinco puntos de acuerdo en el tema de la Reforma Previsional, no han logrado impulsar una agenda legislativa común. Pero tal vez lo más sintomático, fue la desaprovechada posibilidad de presidir la Cámara y muy probablemente varias comisiones, permitiendo así una mayor incidencia de la oposición en la Cámara.

La oposición debe asumir que ya no convive con el mismo Gobierno, caracterizado por conductas políticas erráticas previo y durante la campaña del plebiscito y post plebiscito. Los nuevos aires inspirados en lo que se ha denominado la flexibilidad táctica harán más complejo construir una contraparte que llene los vacíos del Ejecutivo. La oposición no debe olvidar que la base de la alternancia en el poder es mostrar una identidad política distinta al oficialismo, con propuestas innovadoras en sintonía con las necesidades de la ciudadanía.

CHILE BAJO LA LUPA

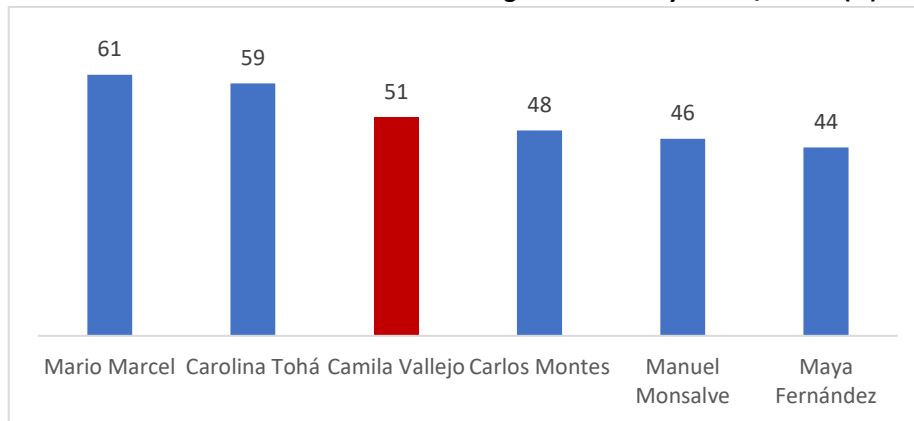
EL GOBIERNO, LA DERECHA Y LAS NUEVAS FUERZAS POLÍTICAS EN EL SEGUNDO SEMESTRE

Un segundo tiempo para el Gobierno

A pesar de la contundente derrota sufrida por el Gobierno el pasado 4 de septiembre, las autoridades lograron, durante las últimas semanas, “pasar la página” a este evento y poner en práctica una nueva agenda política que ha tenido resultados relativamente favorables para ellos. En este sentido, la encuesta Cadem del 11 de noviembre reflejó un aumento de 8 puntos porcentuales en la aprobación del Presidente Gabriel Boric, incremento que, si bien disminuyó en 2 puntos la semana siguiente, de todas formas constituye un hecho relevante que se enmarca, principalmente, en lo que ha sido la presentación de la reforma al sistema de pensiones. Esta última es indicada como la principal razón de aprobación del Presidente (63%) y sus niveles de aprobación y desaprobación se encuentran empatados en un 44%. No es coincidencia entonces que justamente sea en las personas mayores de 55 años y en las personas de estrato socioeconómico bajo donde más creció la aprobación presidencial con aumentos de 13 y 14 puntos porcentuales respectivamente.

Por otro lado, este segundo tiempo del Gobierno tiene como particularidad el protagonismo que han adquirido figuras del Socialismo Democrático dentro del gabinete, lo cual contrasta con el retroceso experimentado por los representantes de Apruebo Dignidad. De esta forma, la última encuesta Data Influye muestra que la ministra Camila Vallejo es la única representante de Apruebo Dignidad que logra posicionarse dentro de los primeros lugares en el ranking de las autoridades mejor evaluadas con un 51%.

Gráfico 1: Evaluación de autoridades de gobierno – Muy buena/buena (%)



Fuente: Encuesta Data Influye.

La centro derecha y las nuevas fuerzas políticas

La centro derecha y las nuevas fuerzas políticas siguen manteniendo una ventaja en el panorama político. Una señal de aquello es que, ante una eventual nueva elección de convencionales, la encuesta Cadem nos indica que las primeras preferencias se la llevarían candidatos del Partido de la Gente (15%), de Chile Vamos (14%) y del Partido Republicano (9%).

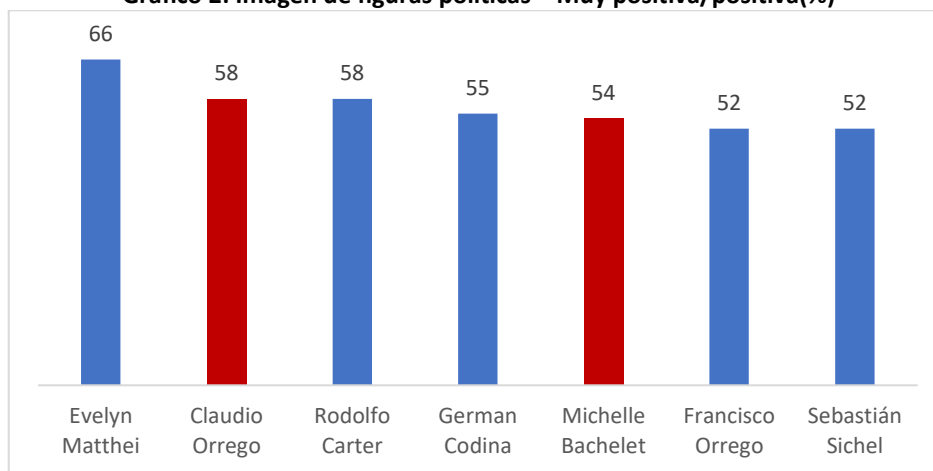
Como dato adicional cabe señalar que, según los registros del Servel, tanto el Partido de la Gente como el Partido Republicano fueron las agrupaciones que más aumentaron su número de militantes considerando un plazo de 12 meses¹. De esta forma, el Partido De la Gente creció en 3.537 militantes, lo cual se traduce

¹ Septiembre 2021 a septiembre 2022.

en un aumento del 8,1%, y el Partido Republicano en 2.222, un aumento del 12,2%. A lo anterior se suma el hecho de que el Partido De la Gente es el partido con mayor número de afiliados a nivel nacional (47.107) y, además, el hecho de que ambos partidos se encuentran constituidos en todo el país, un dato que resulta relevante al considerar que ninguna de las colectividades perteneciente al Frente Amplio ha logrado lo mismo.

Por su parte, varias figuras de la centro derecha han logrado posicionarse dentro de los primeros lugares del ranking de aprobación ciudadana. Según los datos de la encuesta Cadem, la gran mayoría de los políticos que logran superar el 50% de evaluación positiva pertenecen a este sector, destacándose quienes ejercen el cargo de alcalde, tales como Evelyn Matthei (Providencia), Rodolfo Carter (La Florida) y Germán Codina (Puente Alto).

Gráfico 2: Imagen de figuras políticas – Muy positiva/positiva(%)



Fuente: Plaza Pública Cadem.

Por el contrario, el Partido Comunista parece ser el más castigado por la ciudadanía en tanto todas sus figuras políticas evaluadas en este estudio, independiente del cargo que ejercen, se ubican dentro de los últimos lugares y alcanzan altas cifras de evaluación negativa. Tal es el caso de Guillermo Tellier, quien tiene un 73% de evaluación negativa, de Daniel Jadue (73%), Karol Cariola (61%) e Irací Hassler (58%).

■ Reflexiones finales

El Gobierno, sustentado principalmente en la reforma de pensiones, logró encausar una agenda propia que les permitió revertir la tendencia a la baja en los índices de aprobación. Sin embargo, este impulso inicial de 8 puntos porcentuales, más que replicarse y continuar al alza, se mantuvo dentro de los márgenes de error, un hecho que si bien no niega la mejora en el manejo político del eje Tohá-Urriarte-Marcel, si pone paños fríos al exitismo que podría existir entre los partidarios del Ejecutivo recordando, además, que la diferencia entre la aprobación y desaprobación sigue siendo alta, alcanzando 30 puntos porcentuales.

De esta forma, de no lograr el Gobierno disminuir esta enorme brecha, lo cual depende en gran parte por mejorar la evaluación de sus políticas (pensiones, seguridad, La Araucanía, etc.), podríamos presenciar una nueva caída en los niveles de aprobación del Presidente, repitiéndose un fenómeno similar a lo ocurrido tras la Cuenta Pública este año, ocasión en donde, si bien existió un aumento de popularidad tras el discurso, en solo un mes ésta se revirtió por completo.

El Presidente Boric y su gabinete tienen la difícil tarea de consolidar algún tipo de ganancia política, que puede ser la materialización o aprobación de alguna iniciativa concreta, lo anterior con el objeto de aumentar su piso de aprobación dentro de la ciudadanía.

ALERTA CONCEPTUAL

COLONIALISMO, IMPERIALISMO, DECOLONIALISMO, NEOIMPERIALISMO Y SUS IMPLICANCIAS POLÍTICAS

ORÍGENES

Suele utilizarse el concepto de colonialismo para describir una realidad histórica circunscrita a la expansión de la cultura europea, particularmente en los siglos XV al XIX en parte del territorio del continente africano, asiático y americano. Esta realidad se acrecienta desde la consolidación de las economías capitalistas en los siglos XVIII y sobre todo el XIX.

Ahora, si nos remitimos al concepto, este alude esencialmente al establecimiento de zonas de dominación desde una metrópoli al territorio de la colonia. El contexto en el que se produce esta forma de desarrollo económico también se extiende a los análisis políticos. Si seguimos a Ramos (2021), el colonialismo también es utilizado para sustentar las teorías de dominación, donde la metrópoli establece un control político de la población. Hay que destacar que en buena medida este dominio no solo se plantea en el plano económico, sino también en el plano cultural.

La historia de occidente muestra un retroceso de este modelo político desde fines de la Primera Guerra Mundial y, sobre todo luego de la Segunda Guerra en 1945. A la expansión del colonialismo y su relacionado imperialismo, le siguió un acelerado proceso de descolonización, manifestado por la independencia de las colonias desde las metrópolis. Pero en la segunda parte del siglo XX surgieron nuevas corrientes que apuntan a ahondar en las dinámicas de dominación intentando resignificar los conceptos de imperialismo y colonialismo, a la luz de la realidad contemporánea.

DECOLONIALISMO / NEOIMPERIALISMO

Algunos de los referentes sobre esta línea de investigación en América Latina y África, son Aníbal Quijano, cuyo énfasis estuvo en los efectos y extensiones del colonialismo, como son la jerarquía racial y el permanente énfasis en la etnicidad como definitorio en los patrones de dominación, y el político e intelectual Kwame Nkrumah, quien en la década de los sesenta publicó el texto *Neo-Colonialism, The Last Stage of Imperialism*. Su principal tesis era evidenciar que, pese al logro de la independencia de una serie de naciones del África, la dependencia económica y las nuevas formas de control desde el ámbito económico, permitía pensar en nuevas formas de dominación desde las antiguas metrópolis hacia las naciones aparentemente independizadas.

A raíz de esta conceptualización, surgió el decolonialismo una tendencia impulsada por grupos identitarios que buscan una cierta reinterpretación de la historia. Como se analiza en el estudio *Descifrando la política identitaria*, durante el estallido en Chile en 2019, en las congregaciones masivas alzaban banderas del pueblo mapuche como los estandartes de esa multitud, *“esta resignificación de los símbolos patrios es una tendencia global de movimientos identitarios, quienes, plantean que estos no los interpretan, más aún, cuando desde su visión no son más que expresiones de la colonización y sometimiento a los pueblos indígenas, en lo que se conoce como la “matriz colonial del poder”*.

Este fenómeno no solo se ha hecho patente en el territorio nacional, sino que constituye una tendencia regional. Sin ir más lejos, durante el ciclo de protestas de 2019 en la ciudad de Barranquilla, Colombia, los manifestantes arrancaron una estatua de Cristóbal Colón, movilizadas por una interpretación alternativa de la historia, en la que el conquistador habría encarnado el “genocidio”. Se derriban estatuas con el

propósito de atacar una interpretación oficial de la historia, la que a través de la vandalización y destrucción comienza a ser impugnada y disputada. Este fenómeno también se dio en Estados Unidos a partir de la crisis social desatada a raíz del asesinato de George Floyd.

Este concepto se suma a lo que ya venía surgiendo con mucha fuerza en Latinoamérica desde mediados del siglo XX, que radica en el concepto de “Imperialismo norteamericano”, considerado como la influencia indebida de Estados Unidos en la política y economía internacional. Pero en la década de los 90s y 2000s, comienzan a surgir voces críticas al modelo de globalización económica, utilizando el término neoimperialismo a las firmas de tratados de libre comercio entre países. La idea de neoimperialismo no solo se focaliza en la presencia del país del norte en la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC), sino también a la crítica del libre comercio y al modelo económico neoliberal, junto a instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial que se identifican como promotoras de este modelo económico.

En las últimas décadas, aquellos grupos que han condenado la integración económica han puesto su atención sobre las comunidades afrodescendientes, los pueblos indígenas y las condiciones de vida de éstos en la región. Estas nuevas dimensiones sociales son el ingrediente para el surgimiento de movimientos políticos y la aparición de nuevos temas en la agenda pública de la izquierda.

Pareciera que el cuestionamiento a la estructura material creada por el “capitalismo de corte neoliberal” y la crítica por los “sectores desplazados” ante la nueva economía, y la denominada economía “extractivista”, forman parte de la agenda política de nuevos programas de partidos políticos y movimientos sociales que se posicionan en la nueva izquierda, buscando movilizar no solo a los denominados “excluidos”, sino hacia aquellos que se identifican con las demandas reparatorias y reivindicatorias de los desplazados y excluidos.

Podemos afirmar entonces que, al hablar de colonialismo, imperialismo, decolonialismo o neoimperialismo, nos circunscribimos no solo a realidades históricas (para el caso de la primera expresión), sino también a posiciones de intelectuales comprometidos políticamente con la denuncia de nuevas formas de dominación no solo desde lo ideológico-político, sino también desde lo económico. Para el caso de los últimos conceptos no es casualidad que estos se basen en concepciones materialistas de la historia, con énfasis en lógicas de dominación y explotación vistas desde el papel de la economía en la vida de los pueblos. A su vez, vemos que detrás del decolonialismo se busca reescribir la historia, o en su defecto, darle una interpretación en clave marxista de opresores y oprimidos.

Tomás Duval, analista político y académico.

REFERENCIAS

- Bowen Silva, M. (2008). El proyecto sociocultural de la izquierda chilena durante la Unidad Popular. Crítica, verdad e inmunología política. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/13732>
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Quijano, A., & Wallerstein, I. (1992). Americanity as a concept, or the Americas in the modern world. *International Social Science Journal*, 44(4), 549-557. <https://www.javeriana.edu.co/blogs/syie/files/Quijano-and-Wallerstein-Americanity-as-a-Concept.pdf>
- Nkrumah, K. (1965). *Neo-Colonialism, The Last Stage of Imperialism*. Londres, Thomas Nelson & Sons Ltd.
- Ramos, J. (2021). Introducción. Colonialismo y neocolonialismo en el mundo árabe contemporáneo. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 124(4), 13-23. <https://indicesculturalesarce.es/numero.php?num=124&rev=75>
- Torres Guillén, Jaime. (2014). El carácter analítico y político del concepto de colonialismo interno de Pablo González Casanova. *Desacatos*, (45), 85-98. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2014000200008&lng=es&tlng=es
- Van den Boogaard, V. (2017). Modern post-colonial approaches to citizenship: Kwame Nkrumah's political thought on Pan-Africanism. *Citizenship Studies*, 21(1), 44-67. <https://doi.org/10.1080/13621025.2016.1213223>
- Ramírez, J. (2022). Descifrando la política identitaria: claves ideológico-conceptuales y narrativas presentes en el Chile actual, 18. <https://lyd.org/wp-content/uploads/2022/10/SIP-183-Descifrando-la-politica-identitaria-claves-ideologico-conceptuales-y-narrativas-presentes-en-el-Chile-actual-septiembre22-1.pdf>